

EL SENTIDO DE LA DANZA EN EL INSTITUTO MEXICANO DEL SEGURO SOCIAL (IMSS) (CA. 1956 – 1976)¹

RESUMEN

Este texto forma parte de una investigación más amplia que lleva el título de Danzar para la salud en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) (1946-1976 ca.) en el que se estudia algunos de los procesos sociales, económicos y políticos que hicieron posible el surgimiento de dicha institución y los programas de prevención para la salud, y de difusión cultural que el IMSS ha puesto en marcha a lo largo de los años. Con base en ello, en este documento me centré en el estudio de los programas que incluyen la práctica dancística en el período 1956-1976 a fin de identificar cuál ha sido el sentido de la inclusión de dicha práctica en las Casas de la Asegurada (CA) y en los Centros de Seguridad Social y Bienestar Familiar del IMSS (CSS).

Lo anterior me llevó a estudiar las prácticas y procesos dancísticos en México y las políticas educativas y culturales del momento en cuestión y darme cuenta de que la apertura de los talleres de danza, así como de otras actividades artísticas y culturales, responden a una política de seguridad social que buscaba la salud integral de los derechohabientes.

En síntesis el propósito de este texto es dar cuenta de los programas artísticos y culturales que incluyen la práctica dancística y que el IMSS ha instrumentado a través de los años, así como estudiar el sentido o sentidos de la danza en ellos.

Dra. Roxana Guadalupe Ramos Villalobos.
Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información de la Danza José Limón del Instituto Nacional de Bellas Artes. (Cenidi-danza José Limón del INBA).
México, D.F. México.
nazult@hotmail.com

PALABRAS CLAVE

Historia social y cultural, historia de la educación, educación no formal, práctica dancística, espectáculos masivos, ballet de masas.

THE SENSE OF DANCE IN THE MEXICAN INSTITUTE OF SOCIAL SECURITY (IMSS) (CA. 1956 – 1976)

ABSTRACT

This paper is part of a more extensive investigation entitled Dancing for health in the Institute of Social Security (IMSS) (ca. 1946 – 1976), in which some of the social, economic and political processes which gave origin to the institution and the health prevention programmes are examined, together with the cultural publicity that the IMSS has undertaken throughout the years. Within this framework, this paper focuses on the study of the programmes that include dancing practice between 1956 and 1976, with the aim of identifying the object of including this practice in the Security Homes (CA) and the Centre of Social Security and Welfare at IMSS (CSS).

The aforementioned led me to study the dance practices and processes in Mexico and the education and cultural policies of the moment under investigation. I became aware that the opening of dance workshops, the same as other artistic and cultural activities, responds to a policy of social security that was intended to care for the integral health of right holders.

To sum up, the purpose of this article is to give an account of the artistic and cultural programmes that include dance practice that the IMSS has used throughout the years, as well as studying the sense and senses of dance in them.

KEY-WORDS

Social and cultural history, history of education, informal education, dance practice, mass shows, mass ballet.

*“En esta lengua de Anáhuac –escribe- la danza o baile tiene dos nombres:
El uno es macehualiztli, y el otro netotiliztli.
Este postrero quiere decir propiamente baile de regocijo,
con los que se solazaban y tomaban placer los indios en sus propias fiestas,
ansí como los señores y principales en sus casas y en sus casamientos.
Y cuando ansí bailan y danzan dicen netotilo: “bailan o danzan”;
Netotiliztli: “baile o danza”.
El segundo y principal nombre de la danza se llama macehualiztli,
que propiamente quiere decir “merecimiento”;
macehualo quiere decir “merecer”.
Tenían este baile por obra meritoria,
ansí como decimos merecer uno en las obras de caridad,
de penitencia, y en las otras virtudes hechas por buen fin”
Motolinía*

Introducción

En estos días en que la actividad dancística profesional ha alcanzado avances técnicos importantes gracias al perfeccionismo académico y al anhelado virtuosismo que, en la danza clásica se traduce en que los bailarines lleguen a dominar amplias extensiones en piernas, un gran número de giros y sorprendentes saltos; que en México, las escuelas profesionales de danza forman a sus alumnos en una técnica base, aunada al conocimiento y práctica de otras técnicas dancísticas alternativas y que, la metodología para la enseñanza profesional de la danza es cada vez más pulida en aras de alcanzar dicho virtuosismo, surge la necesidad del estudio de otras didácticas para la transmisión de la danza a personas que no persiguen un fin profesional, es decir a jóvenes, adultos, adultos mayores e incluso personas con capacidades diferentes quienes desean practicar danza con fines terapéuticos, lúdicos, recreativos, de socialización, o simplemente para el cuidado y mantenimiento de la salud.

Si bien este enfoque se observa como una nueva necesidad, en realidad, no lo es, ya que a lo largo de la historia ha habido experiencias en las cuales la danza se ha transmitido con otros fines, un ejemplo es la práctica y la enseñanza de la danza en las Casas de la Asegurada (CA) y en los Centros de Seguridad Social y Bienestar Familiar (CSS) del IMSS desde la década de los 50 y hasta nuestros días, como parte del programa de seguridad social, para elevar el nivel de vida de la población.

Es importante señalar que aunque el propósito de abrir talleres de danza en el IMSS en su inicio tuvo el objetivo de mejorar la vida de la mujer mexicana y de sus familias, es posible encontrar otros sentidos o razón de ser, de dicha práctica. De ahí que la principal interrogante en este documento sea cuál ha sido el sentido o sentidos de la inclusión de la práctica dancística en los programas que el IMSS ha puesto en marcha a través de los años.

Los ejes del presente trabajo son las transformaciones de la vida social y cultural del país. Lo histórico, educativo y cultural son las dimensiones que elijo; los autores en quienes me baso para plantear algunas nociones coinciden según Peter Burke en la línea de pensamiento ubicada como historia cultural².

Se busca no caer en una historia política interesada en el Estado, en su lugar, se intenta una historia acerca de la educación dancística no formal, siguiendo como base lo que Peter Burke menciona en su libro *Formas de hacer historia* cuando subraya que “todo tiene una historia”. Este planteamiento tiene como fundamento filosófico la idea de que “la realidad está social o culturalmente constituida” (Burke, 1994:14-19), con base en ello, me interesó estudiar cuál ha sido el sentido o sentidos de la práctica dancística realizada en el IMSS durante el periodo en estudio y para ello me baso en Paul Spencer (2006) quien desde una perspectiva antropológica plantea diferentes interpretaciones de la danza y en Mary Sten (2006) quien escribe sobre los diferentes sentidos que ha tenido la danza en tiempos y espacios históricos diversos.

Para elaborar este trabajo y reconocer las comunidades que se han interesado en este objeto de estudio realicé una exploración bibliográfica y hemerográfica a través de la que identifiqué la perspectiva teórica, metodológica y los referentes conceptuales que han utilizado, ya que si pasáramos por alto esta red de relaciones, se borrarían, como dice Michel de Certeau “las huellas de la pertenencia de una investigación a una red de intercambio; [y] se pasaría por alto el trabajo colectivo dentro del cual se inscribe, y se crearía la ficción de un sitio propio” (Certeau, 1996:52).

Con base en lo anterior, encontré que las comunidades interesadas en este ámbito son dos: el IMSS que estudia la seguridad social sin referirse a la danza, y la interesada en el trabajo dancístico del Seguro Social. La primera se localiza en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y en el IMSS, y la segunda, en los centros especializados de danza, como la Biblioteca del Centro Nacional de las Artes, el Cenidi-Danza José Limón y la Escuela Nacional de Danza Nellie y Gloria Campobello del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA).

Encontré 25 documentos relacionados con el tema: a) 12 textos pertenecen a la colección del Cenidi Danza “Una vida en la Danza” y hacen referencia a un músico y 23 bailarines que trabajaron en el IMSS, b) 7 libros estudian el origen y desarrollo del IMSS y señalan las prestaciones sociales que la institución da a sus trabajadores, encontrando que la práctica dancística apenas si se toca, c) sólo 6 textos están relacionados con la danza en el IMSS.

Como fuente documental acudí al Centro Único de Información Ignacio García Téllez (CUI) ubicado en la planta baja de la Unidad de Congresos del Centro Médico Nacional Siglo XXI de México, D.F., ahí consulté el archivo de prensa de 1956-1976, consistente en 60 tomos y 44 cajas, obras de la época y legislación del IMSS.

Para cruzar información también recurrí a fuentes testimoniales, la selección de los entrevistados exigió un rastreo inicial para detectar a personas con una larga

trayectoria como bailarines, docentes y coreógrafos, quienes trabajaron durante la apertura de las CA; para ello cotejé los cuadernos del Cenidi-danza José Limón. Al principio el mapa de entrevistados parecía muy amplio, pero finalmente se redujo a 8 personas, debido a que algunas ya no viven, otras radican fuera del país, tienen problemas de salud o fue imposible localizarlas.

Con una guía de entrevista semiestructurada de final abierto entrevisté a Óscar García Gutiérrez (hijo del maestro Daniel García Blanco), Leopoldo Palencia, Yolanda Moreno, Manuel Lome, Miguel Vélez, Guillermo Arriaga, Mirtha Córdova Melo y Rodolfo Múzquiz.

Con base en lo anterior este capítulo lo estructuré en dos ejes: el IMSS como institución y el *sentido* o *sentidos* de la inclusión de la danza en los programas artísticos y culturales del IMSS.

El IMSS como institución

La década de los 40 resultó favorable para la creación del IMSS porque en esos años México buscaba consolidarse y en consecuencia fundó instituciones educativas y culturales y bajo esta consigna se creó el IMSS el 6 de abril de 1943 bajo el gobierno de Manuel Ávila Camacho (1940-1946) como un “organismo público, descentralizado, con personalidad y patrimonio propios” (IMSS, 1995:25) al que se le asignó el propósito de “garantizar el derecho a la salud, la asistencia médica, la protección de los medios de subsistencia y los servicios sociales necesarios para el bienestar individual y colectivo”. (IMSS, 1995:25)

Años más tarde Adolfo Ruiz Cortines (1952 – 1958) presidente de México a fin de ganar legitimidad envió una iniciativa de ley para reformar el artículo 34 de la Constitución con la finalidad de reconocer el derecho de las mujeres al voto, lo que ocurrió el 17 de octubre de 1953.

Congruente con esta política el IMSS que, estaba dirigido por Antonio Ortiz Mena, abrió las CA en 1956 con fundamento en los Artículos 107 y 128 de la Ley del IMSS de 1943, a través de los que se pudo configurar con mayor precisión el régimen de seguridad social. El Artículo 107 señala que dentro de las funciones principales del IMSS se encuentra la de “difundir conocimientos y prácticas de previsión social” (IMSS, 1943). Una de ellas fue la enseñanza de la danza en las CA. El Artículo 128 indica que la institución invertiría “en la adquisición, construcción y financiamiento de hospitales, sanatorios, casas de maternidad, dispensarios, laboratorios y demás edificios para usos del Instituto” (IMSS, 1943), lo que posibilitó la inversión en infraestructura para el funcionamiento de las CA.

Con las CA se buscaba fortalecer la seguridad social en México y apoyar a las mujeres dándoles cursos de capacitación a fin de que los trabajadores mexicanos mejoraran su nivel de vida. Se pretendía que cada clínica contara con una CA y en ellas se dieran: conferencias, proyecciones cinematográficas, clases de costura, corte, confección, belleza y cocina, magníficos baños con regaderas, salones de

plancha, etc. Todo destinado a crear hábitos superiores de vida y una mejor preparación para la lucha cotidiana (Periódico Cronos, 1956).

La modalidad educativa que las CA ofrecen, desde aquel entonces son talleres enmarcados como educación no formal, entendida como “aquella educación que no concluye con titulaciones reconocidas y otorgadas según las leyes educativas promulgadas por los Estados, desde los certificados de enseñanza primaria o básica hasta la titulación de doctor” (Colom, 2005:10-11).

A partir de la apertura de la primera CA el IMSS impulsó la práctica dancística a través de pláticas, funciones de danza, espectáculos masivos y presentaciones con bailarines profesionales, las cuales se fortalecieron una vez que las CA, en 1960, cambiaron de nombre por Centros de Seguridad Social y Bienestar Familiar (CSS)

Foto 1. Clase de danza. Maestro Daniel García Blanco. Alumnas de la Casa de la Asegurada del IMSS. Acervo Daniel García Blanco



Sentido de la inclusión de la danza en los programas artísticos y culturales del IMSS

Con base en los programas promovidos por el IMSS y que, a continuación se señalan, y con la intención de estudiar el sentido o sentidos que ha tenido la inclusión de la danza en dicha dependencia, clasifiqué los programas en dos grupos: danza con fines formativos y danza como control social. Dicha categorización se estableció únicamente para el estudio de los programas a sabiendas de que algunos pueden caer en ambos grupos.

Danza con fines formativos

El sentido inicial de los talleres de danza en las CA era mejorar los hábitos de vida de la mujer y de las familias mexicanas, y conservar la salud física, mental y social de los derechohabientes. Es por eso que el IMSS en 1955, echó a andar un sistema de brigadas, es decir formó grupos interdisciplinarios con conocimientos en medicina, odontología, enfermería, saneamiento ambiental, etc., que emprendían actividades itinerantes con carácter preventivo y asistencial, planeadas entre las CA y el área de medicina preventiva de cada clínica, a fin de disminuir la insalubridad, ignorancia y malas condiciones de vida ya que se había detectado que uno de los problemas de la población en general, era la falta de prevención e higiene, situación que impactaba directamente en los índices de morbilidad. Las campañas que el IMSS puso en marcha fueron de higiene y de cuidado de la economía doméstica.

El IMSS pretendía que las familias aprovecharan y optimizaran los recursos con los que contaban. Por ejemplo, en la clase de cocina el fin era aprovechar los recursos locales y preparar comidas nutritivas al menor costo. En la clase de cultura de belleza no era hacer peinados, sino fomentar la higiene en vista de que en ese momento aún prevalecía el problema de pediculosis.³ En la clase de corte y confección no era cortar trajes lujosos, sino elaborar ropa para la familia. También se enseñaban y daban primeros auxilios (Múzquiz, 2009).

El maestro Múzquiz cuenta que él trabajó en la CA número 11, ubicada en la calle de Leoncavallo en la colonia Exhipódromo de Peralvillo, México, D.F., y que, durante la época de calor, se agudizaban los problemas gastrointestinales porque alrededor del Río Consulado, que aún se encontraba sin entubar, se acumulaban desperdicios y basura. Para combatir el problema se organizaban brigadas de fomento a la salud en donde se contaba con grupos de música, danza, teatro guiñol, coros de las CA.

Él relata:

Organizábamos teatro guiñol, coros, danza, con programas que podían dar soluciones higiénicas.[...] Cada CA tenía un grupo con una especialidad algunos manejaban canciones indígenas, otros folclor más urbano, música, todos con una participación extraordinaria; con el sol la gente se iba dispersando para refugiarse en la sombra, pero cuando empezaba la danza la gente se acercaba, entonces era el momento de manejar el mensaje y dar la aportación (Múzquiz, 2009).

La institución también organizó campañas de vacunación con el fin de reducir la incidencia de enfermedades y los gastos médicos generados por la atención a la población derechohabiente; como parte de las campañas de vacunación se incluían presentaciones de música, teatro, danza y canto.

En la década de los 60, el área de danza dependía del departamento de Higiene y Salud Mental, debido a que el IMSS tenía la convicción de que “si te sientes bien, integrado, útil, conservas la salud” la salud entendida “no como ausencia de enfermedad sino como un derecho. El derecho a disfrutar de manera integral las

facultades que tenemos.” (Múzquiz, 2009). La jefa del departamento de Higiene y Salud Mental era la Psic. Cristina Mora de Lara Isaac.

De dicha concepción se concretó la idea de abrir espacios para la convivencia en los CSS a fin de que las personas pudieran compartir experiencias, platicar y tener un lugar en donde permanecer y practicar algún deporte o actividad artística como la danza. El programa llevó el nombre de viernes social y en él, beneficiarios, voluntarios y alumnos visitan los CSS. Para los voluntarios había una cuota de recuperación pero sólo de inscripción, no mensual, entonces todos convivían [...] se integraban y pasaban momentos agradables. [...] Eso es salud mental.” (Múzquiz, 2009).

Otro programa puesto en marcha en la década de los 60 fue el de convivencias familiares. Consistía en que “las empresas realizaban reuniones, a las que asistían los familiares de los trabajadores. [...] Los niños participaban y se enorgullecían y decían: ‘aquí es donde trabaja mi papá’.”(Múzquiz, 2009). Es decir, en estas reuniones el IMSS organizaba *brigadas* a fin de fomentar el cuidado de la salud, la convivencia, el intercambio, el apego y la lealtad a las instituciones y para amenizar, se presentaban grupos de danza formados en los CSS e integrados por derechohabientes.

El IMSS en 1964, realizó estudios socio-económicos en las zonas de influencia de cada CSS y, de acuerdo al resultado, instaló locales que llamó Centros de Extensión Cultural o Centros de Extensión de Conocimientos en donde se impartían cursos sobre diferentes materias que mejoraran la vida en el hogar, es decir cursos rápidos de economía doméstica, tejido, bordado, cocina, corte y confección, danza etc.

El personal encargado de la capacitación en los Centros de Extensión Cultural era seleccionado entre las alumnas más aventajadas de los CSS a quienes se les llama hasta la fecha, monitores. (Periódico Últimas Noticias, 1965).

Según Mirtha Córdova “los monitores eran alumnas con varios años de estudio en alguna especialidad: corte y confección, cocina, primeros auxilios, danza, etc., quienes llevaban los conocimientos a comunidades cercanas y lejanas” (Córdova, 2012).

En cuanto a los talleres de danza clásica, moderna y regional, la mayor parte de los CSS los impartían; la cobertura de atención era amplia, sólo por citar un ejemplo, en el CSS Tepeyac, ubicado en Calzada de Guadalupe, en el turno vespertino en la clase de danza regional se atendía a “115 niños y 100 jóvenes, hombres y mujeres” (Jiménez, 1964); una vez que los grupos de danza progresaban técnicamente, los maestros formaban grupos representativos de adultos, jóvenes y niños que se presentaban en los diferentes teatros de la institución y en las celebraciones políticas y administrativas, lo cual también fue la pauta para la apertura de otros programas como los programas vacacionales y llevar funciones de danza a hospitales, cárceles, asilos de ancianos y orfanatos.

Así lo señala un cronista de la época: “una vez que un grupo de danza está preparado para dar una función se les proporciona los trajes regionales” [...]

“llevan su mensaje de alegría y folklore a muchos lugares en donde su presencia significa felicidad y sana distracción. [...] en asilos para ancianos, en la cárcel de mujeres, en instituciones de beneficencia infantil, en los reclusorios para jóvenes, en hospitales, etc.” (Jiménez, 1964).

El programa *Danza en las cárceles* tenía dos vertientes: llevar funciones a las cárceles y dar clases a las reclusas. El maestro Rodolfo Múzquiz comentó su experiencia.

Cuando llevé una función de danza a la cárcel de mujeres, ellas vieron cómo se agenciaron de mi dirección y me pidieron que les diera clases. Estuve con ellas ocho años aproximadamente. Ahí el objetivo no era que aprendieran a bailar bien, sino rendirlas, cansarlas, porque de esa manera en la noche disminuían las agresiones y la violencia (Múzquiz, 2009).

Una anécdota que platicó el maestro Múzquiz fue que en la cárcel había una cocina en la que se vendían guisados, tortillas, refrescos y en una ocasión llegó él con Margarita la encargada y le pidió \$1.00 de mejorales. Ella le preguntó: “los mejorales no son para usted ¿Verdad? ¿Son para Esperanza?” y él asintió con la cabeza. Entonces la cocinera le dijo: “nunca le vendemos a Esperanza mejorales porque se los fuma. Los pone en los cigarros y se droga. Se pone muy mal, crea problemas gravísimos y después por pleitos la encierran en el sótano, aislada por mucho tiempo”. El maestro guardó silencio por un momento y le respondió, “tiene razón de no venderme los mejorales” (Múzquiz, 2009).

Otra anécdota que el profesor Múzquiz recuerda es que todas las reclusas querían ser las preferidas y buscaban su atención diciéndole:

lo vimos platicando con las ladronas, cómo es posible, yo maté, pero yo qué esperanzas, yo soy honrada, yo no he robado nada, [...] yo tuve que robar porque mi madre estaba muy enferma, porque mi novio me traicionó, pero ¡ay! qué pena, lo vimos platicando con las asesinas (Múzquiz, 2009).

Al respecto el maestro Múzquiz dice: cada quien tenía una excusa [...] era magnífico trabajar con ellas. [...] Había una que decía maestro por favor, ya me van a liberar mañana, yo no quiero irme, mi vida está aquí, si salgo me van a obligar a que yo haga algo mayor para regresar, por favor interfiera por mí, no quiero salir. (Múzquiz, 2009).

El programa vacacional consistía en que durante las vacaciones los niños podían asistir a talleres de actividades artísticas o culturales, mientras las mamás acudían a otras clases.

Al respecto Mirtha Córdova cuenta:

El IMSS tenía una gran preocupación por la gente, por los niños. Había programas que involucraban a toda la familia y se les dedicaban muchos recursos. Por ejemplo en época de vacaciones las mamás llevaban a sus hijos a deportes, cuestiones artísticas, coros, etc. y ellas, tomaban otras clases: danza, cocina, corte y confección. [...]

Había el recurso, instalaciones y la preocupación por ayudar a la población y capacitar a los maestros del Seguro Social. (Córdova, 2012).

Los espectáculos dancísticos también se utilizaron para controlar brotes de violencia en diversas comunidades, por ejemplo en la plaza de la unidad Santa Fe se colocaba un templete en donde se presentaban espectáculos gratuitos cada ocho días y en el teatro cubierto se calendarizaban funciones dancísticas y obras teatrales; al poco tiempo, la convivencia entre la comunidad mejoró y la violencia disminuyó (Múzquiz, 2009).

Más adelante las áreas cultural y deportiva del IMSS se unieron para realizar programas en pro de la juventud, un caso fue la Primera Confrontación Deportiva Nacional que organizó la Unidad Cuauhtémoc del IMSS en agosto de 1973 con la presencia de varios grupos para impulsar el deporte entre los jóvenes, uno de los objetivos era alejarlos de la drogadicción. A dicha confrontación asistieron 17,000 niños y jóvenes, padres de familia y maestros. Participaron 828 deportistas. Al respecto el director del IMSS, Carlos Gálvez Betancourt en su discurso señaló:

Cuando se habla de las drogas yo pienso que, la acción policíaca es esencial pero no la única [...] depende fundamentalmente de la cooperación de los padres de familia y maestros para vigilar la conducta de los niños, de los jóvenes y de los adolescentes. Se requiere una obra de cooperación, [...] en la actualidad ya están extendidos estos servicios sociales en toda la República Mexicana, es en el campo donde no se disfruta de los beneficios del Seguro Social. Habrá que tomar en cuenta que en la actualidad tenemos más de 12 millones de derechohabientes y la población del país es de aproximadamente 53 millones de habitantes. O sea, que todavía existe una parte muy importante de la población que no disfruta de los beneficios del Seguro Social. (Silva, 1976).

Danza como control social

En este rubro es posible ubicar 4 programas dancísticos generados en el IMSS, la formación del Conjunto Folklórico Mexicano del IMSS, las presentaciones de los grupos representativos de danza del IMSS en exposiciones, festivales, concursos, palenques, ferias, etc., a fin de cubrir los compromisos artísticos, políticos y administrativos de la institución, los espectáculos masivos y el programa cultural organizado exprofeso para la celebración de las XIX Olimpiadas de 1968.

En la década de los 60, dado los excelentes resultados obtenidos en los talleres de danza regional del IMSS, dicha institución pudo formar un grupo profesional que llevó el nombre de Conjunto Folklórico Mexicano del Seguro Social, vigente de 1960 a 1964 que gozó del apoyo económico y político del presidente en turno, y que llegó a ser la imagen de la institución tanto en el ámbito nacional como internacional; incluso en 1964, dicho grupo realizó una gira internacional representando a México.

Foto 2. Clase de danza moderna. Foto tomada del libro: *Casa y Club de la Asegurada*. IMSS, México, 1958.



Después de 1964, año en que desintegró el Conjunto Folklórico Mexicano del Seguro Social, se formaron grupos representativos de danza clásica, regional y moderna en la mayor parte de los CSS, que se presentaban en los foros de la institución, homenajes, festivales, concursos, exposiciones pictóricas o escultóricas con el propósito de representar y ser la imagen del IMSS y en algunos casos del país.

Algunas de las funciones con dicho propósito fueron las que a continuación se mencionan: en noviembre de 1964 en el teatro Hidalgo, se presentó el ballet *Cascanueces* de Tchaikovski, el *Bolero* de Ravel y el vals lento del *Ballet Silvia* de Leo Delibes, los bailarines fueron derechohabientes del CSS Hidalgo y su maestra María de los Ángeles Córdova. En esa ocasión también actuó el grupo de la profesora Roseyra Marenko con las obras: *Duelo* de Silvestre Revueltas y *Danzas jaliscienses* de José Rolón y el conjunto del profesor José Carlos González, con un ballet inspirado en la música de *Huapango* del compositor mexicano José Pablo Moncayo. (Periódico El Universal, 1964).

Con motivo de la inauguración de la exposición “Así es el mundo” que la unidad Cuauhtémoc dedicó a Suecia, se presentaron en el teatro de dicha unidad danzas y bailes de Chiapas, Guerrero, Michoacán y del norte de la República. La orquesta que acompañó fue la de Prestaciones Sociales que dirigió el profesor Barreiro. (Periódico El Nacional, 1965).

El IMSS también tuvo presencia en la V Feria y Exposición Agrícola y Ganadera e Industrial Reynosa, que se llevó a cabo del 9 al 19 de julio de 1970, en el periódico *Del Mañana* de Ciudad Reynosa Tamaulipas se dijo: “Vea las danzas folklóricas del Sur de México y su música con el Ballet Folklórico del IMSS” (Periódico Del

mañana, 1970). Las ferias se tornaban atractivas porque los grupos de la institución compartían escenario con artistas conocidos, en esa ocasión alternaron con Lucha Villa, Juan Torres, conjuntos regionales, marimbas y Mariachis.

Del 28 de marzo al 11 de junio de 1971 se llevó a cabo el I Concurso de Danza Populares Mexicanas en el Teatro al Aire Libre Ángela Peralta, en él participaron los mejores grupos de danza del país y el grupo representativo del IMSS ganó premio y diploma por el vestuario de *La culebra* de Tlaxcala.

En 1972 los grupos del IMSS participaron en las Jornadas de Orientación para el Sindicato de Trabajadores de la Industria Textil y Similares de la República Mexicana. En esa ocasión se contó con la presencia del Lic. Gastón Martínez Matiella y Rodolfo Múzquiz (Volante, 1972).

En agosto de 1974 el grupo del CSS Tepeyac participó en Festidanza: la fiesta de América. El festival inició el 16 de agosto con la participación de 250 mil personas. En Festidanza desfilaron personas de México, Cuba, Tahití, y Chile. Del grupo de danza del IMSS la prensa señaló:

El grupo está integrado por profesionales, empleados, estudiantes que no practican el folklore como actividad profesional, sino como una actividad legítimamente cultural. El objetivo del grupo es que no se pierdan las costumbres tradicionales de México, que son tan bonitas como las de Perú. Entre los asistentes se encuentran Guillermo Lira Harmsen, el nuevo alcalde de Arequipa y el profesor Rodolfo Múzquiz. (Periódico Correo, 1974).

En 1975 el grupo de danza regional Conjunto del Anáhuac del CSS Xola actuó en el teatro Xola, la dirección artística, utilería y fotografía fue de Leopoldo Palencia, en la música participó el Trío Huasteca Hermanos Villena, narración Eduardo Ocaña, actuación especial Irineo Villena, el programa llevó el nombre de *Ecos Potosinos* y se integró por repertorio de la zona de la huasteca, zona oriente y zona del valle de salado (Programa de mano, s/f).

El 27 de junio de 1976 la maestra Yolanda Moreno presentó a su grupo infantil de danza regional en el programa de televisión "Hoy mismo" conducido por Guillermo Ochoa y por su participación, la directora del CSS Hidalgo, Profesora Gloria Pacheco Álvarez le envió un memorándum que dice:

Esta dirección a mi cargo se permite felicitar a usted y a su grupo infantil de socio alumnos por su brillante participación en el programa de actividades artísticas danza regional, que se presentó en el programa de televisión "Hoy mismo", durante la semana del 18 al 22 del presente mes, la presentación del grupo fue un éxito, ya que recibimos constantes llamadas telefónicas. Actividades como ésta fortalecen el programa que tenemos a nuestro cargo (Pacheco, 1976).

El 11 de diciembre de 1976 el grupo de danza regional de la Unidad Cuauhtémoc del IMSS dio una función dancística en el teatro de la propia dependencia, el grupo estuvo dirigido por Manuel Lome León; iluminación y sonido, Macario Martínez; tramoya, Uriel García y Alberto Villa; locución, Xavier Ornelas; flauta, Arturo Ruíz García y actuación especial de Manuel Ortega Uribe. El programa

estuvo integrado por: a) Veracruz (La bruja, La vieja, El jarabe, La tuza y El zapateado); b) Baja California Sur (La cuera, El conejo, Las calabazas, La yuca, El chaverán; c) Tarahumara (Tehueques, Palomo, Otates, Palomas y Kuichi); d) Michoacán (Ceremonia, Iguiris, Viejitos, Pescado, Toro, Final); e) Jalisco (Alazanas, Gallo, Hizache, Culebra, Caballito, Pasajero, Jarabe). (Programa de mano, 1976).

Otra estrategia que el IMSS utilizó para dar mensajes de salud, fueron los ballets de masas, cuyo origen se remonta al Teatro mexicano de masas que se puso en boga en la década de los años 20, estaba inspirado en el programa de Lunatcharsky, ministro de la URSS y con él se buscaba sacar a flote, homologar y unificar al país, después de la Revolución, mediante el arte y la cultura y para ello, se instrumentaron programas de difusión cultural en el que se llevaron a escena espectáculos masivos dirigidos al pueblo, elaborados de tal manera que el pueblo se sintiera identificado, aludido y orgulloso de “ser mexicano”; por ello, en dichos espectáculos se exaltaba lo que se consideraba que era “lo auténticamente mexicano” y se subrayaba la importancia de “nuestras raíces prehispánicas” (Cámara, 2010: 205-227).

Con base en la experiencia del Teatro mexicano de masas, los coreógrafos, en la década de los 30, montaron ballets masivos, como Ballet simbólico 30-30 de las hermanas Campobello y Ángel Salas, música de Francisco Domínguez y dirección artística de Carlos González; Ballet simbólico simiente, de Nellie Campobello y Francisco Domínguez, decorados de José Chávez Morado y música de Francisco Domínguez y *Tierra*, de Nellie y Gloria Campobello, música de Francisco Domínguez que se estrenó en 1936 y en el que participaron 3000 alumnos (Tortajada, 1995:101-104).

El IMSS inspirado en el trabajo teatral y dancístico antes expuesto, ocupó el Zócalo de la Ciudad de México en varias ocasiones, sobre todo en fechas clave, como el 20 de noviembre y se llegaron a reunir hasta 6000 personas. Dicho contingente, señala el profesor Múzquiz, era posible reunirlos porque “sensibilizábamos a la gente que asistía a los CSS para que nos auxiliaran haciendo movimientos coreográficos. [...] 600 personas bailaban, pero estaban otros miles manejando arcos, listones, para hacer un movimiento coreográfico y vestir el zócalo. (Múzquiz, 2009).

Asimismo se presentaron ballets de masas como parte de campañas de tipo social. Por ejemplo en 1957, tuvo un gran impacto una campaña conocida como Matrimonios Colectivos. Consistió en un festival masivo en el Auditorio Nacional en el que se casaron aproximadamente 5000 parejas. El propósito era que el IMSS tuviera control del número de derechohabientes ya que la institución estaba creciendo a pasos agigantados, “se hacía un matrimonio civil y se sabía quiénes eran los beneficiarios y qué familias eran las que quedaban protegidas; [...] el matrimonio colectivo se repitió un año después” (Múzquiz, 2009). Y en ellas se presentaban ballet de masas.

Como parte de estas campañas se llevó a escena el Ballet Huitzilopochtli, con una estructura y argumento que permitía describir qué era lo que pasaba en ese momento. La temática del ballet la describe el maestro Múzquiz:

Primera historia. Era el peregrinar de la tribu de Aztlán [...] se mostraba qué pasaba con Metztli la Luna, con el sol, con Tláloc, hasta descubrir el águila sobre el nopal, símbolo de nuestro Dios y nuestra patria. [...] y lo que pasaba cuando se fundaba México-Tenochtitlan. Segunda historia. Se escenificaba cómo era la vida del mercado. Una piñata llamada Escondida [...] que era la calavera de Posada, con el traje morado, con el gran sombrero tenía un romance. Era el romance del Charro y la Muerte [...] y venía el drama, las vendieron, las separaron y sufrían la ausencia del amor; al final mientras los niños estaban jugando, juntaban las dos máscaras y volvían a integrarse. Tercera historia. Se llamó Sembrando. Qué es lo mágico de la siembra en Michoacán (Múzquiz, 2009).

Cabe señalar que dicho ballet se escenificó durante varios años en diversos festejos: en Teotihuacan cuando llegó el hombre a la luna, en la inauguración del Centro Vacacional Oaxtepec, en la inauguración del CSS Cuauhtémoc, y en estadios de diferentes ciudades del país.

Otro ballet de masas fue *Alborada* de Rodolfo Múzquiz que se montó con motivo de la inauguración del CSS Tepeyac (ubicado en Calzada de Guadalupe 497 esquina Victoria, Col. Estrella, C.P. 07810, Gustavo A. Madero, México D.F.) En esa ocasión también se aprovechó la presentación del ballet para dar mensajes de salud y mostrar cómo el Seguro Social daba cobijo y protección al trabajador. (Múzquiz, 2009).

En marzo de 1968, Rodolfo Múzquiz presentó un ballet con alumnos del CSS Tepeyac alusivo a las peregrinaciones de las tribus nahuas de Aztlán a Tenochtitlán, estuvo integrado por 1000 bailarines, 200 cantantes y narradores. El poema de Carlos Pellicer Grupo de palomas lo declamó Sonia Montero y fue el punto de unión de los bailes y danzas folklóricas mexicanas, el tema de las danzas también fueron las palomas. Al respecto se dijo: "Este ballet fue verdaderamente impresionante; [...] algunas personas que transitaban por la supercarretera a Querétaro interrumpieron el tránsito, estacionándose para ver aquel gran espectáculo" (Castro, 1968).

En 1970, se realizó el festival masivo del Día de las Madres en la Unidad Cuauhtémoc, el programa se llamó Estampas de México y en él participaron 2500 alumnos de los CSS del IMSS (Programa de mano, 1970).

Dos de las últimas participaciones multitudinarias del Seguro Social durante el período en estudio fue en 1976 para despedir a Luis Echeverría Álvarez en el Zócalo de la ciudad de México; en esa ocasión la institución participó con 400 personas quienes al final se ubicaron al frente del Palacio de Gobierno; y en 1979, en Teotihuacan, para velar el fuego de la Universidad.

Un programa más en el que participó el IMSS fue el organizado con motivo de las XIX olimpiadas de 1968. La sede del campeonato mundial de la juventud fue el Centro Vacacional Oaxtepec del IMSS y el 8 de octubre de 1968 el IMSS participó

con un ballet de masas. El doctor Morones Prieto, presidió la ceremonia a la que asistieron alrededor de 5000 mil personas, en el presídium lo acompañaba Aurora Arrayales, jefa de los Servicios de Prestaciones Sociales del IMSS.

La ceremonia se abrió con un desfile de las delegaciones participantes. Concurrieron jóvenes de 42 países quienes vistieron sus trajes típicos nacionales. El contingente fue encabezado por los jóvenes de Japón y de la República de Alemania. Durante la ceremonia en las tribunas había “gente de la capital, habitantes del poblado de Oaxtepec, turistas de varias partes del mundo”. El ballet programado para presentarse fue el *Huitzilopochtli* y el coro que entonó el Himno Olímpico fue el del IMSS. El arreglo musical fue de Plutarco J. Barreiro, lo interpretó la Banda Sinfónica de Marina, la cantante fue Alicia García Bolaños y la dirección del conjunto coral estuvo a cargo de Alarí Valle. Los orientadores de actividades artísticas (danza y coros) que participaron fueron: Jaime Cisneros, Federico Vidales, Benjamín Gutiérrez, Silvio Aguilar, José Luis Guevara, Rafael Morones, Quetina Izaguirre, Ofelia González, Consuelo Utrera, Oliva Pérez, Ma. De Jesús Pardavell, Guillermina Islas, Eva Robledo, Aurora Rodríguez, Otila Cuesta, Ernesto Rubio, Libertha Estrella, Alarí Valle, Justina Rojas, Alberto Alba, José del Águila F, Alirio Campos, Consuelo Campos, Gloria Villegas, Estalino Saavedra, María Palomar y la dirección dancística estuvo a cargo de Rodolfo Múzquiz.

El IMSS también tuvo a su cargo la ceremonia para encender el fuego Olímpico en San Juan Teotihuacan. Al respecto la prensa señaló

hoy a las siete de la tarde se realizará, en la Pirámide de la Luna, en San Juan Teotihuacan, la ceremonia de recepción del Fuego Olímpico, que será además, la primera en su género en la historia de los Juegos. El acto, al que concurrirá un elevado número de atletas visitantes, turistas y espectadores nacionales, girará alrededor de un canto náhuatl que se refiere a la hermandad y la concordia entre los hombres (Periódico Herald, 1968).

Los grupos de danza del Seguro Social participaron y fueron acompañados por la Orquesta Sinfónica de la UNAM. “Los danzantes fueron obreros, amas de casa, empleados de gobierno y estudiantes de los CSS quienes participaron para dejar una imagen imborrable de disciplina y color” (Múzquiz, 1988:56). El portador de la antorcha olímpica fue el atleta Miguel Sánchez. Como parte de los festejos, el IMSS organizó una serie de funciones en sus distintos teatros al que llamó Programa cultural de la XIX Olimpiada y en el que participaron varios grupos representativos de danza de los CSS tanto del D.F., como del interior de la República Mexicana, dirigidos por los maestros de danza de la institución, también llamados orientadores de actividades artísticas.

A modo de cierre

Dos puntos importantes de subrayar son que este estudio puede considerarse significativo en la actualidad porque hoy en día suele creerse en México, erróneamente, que no hay experiencias previas en cuanto a la enseñanza no

formal de la danza, dirigida a un amplio sector de la población y aquí se aclara que el IMSS fue en su momento, un ejemplo de la labor que se puede hacer con aquellas personas que no aspiran a tener una formación dancística profesional; por lo tanto, esta experiencia puede rescatarse para academias, gimnasios, casas de cultura y escuelas particulares y públicas e incluso profesionales que aspiren a dar clases de danza con otros fines que no sea la formación profesional de un bailarín o docente.

**Foto 3. Danza Los parachicos. Conjunto Folklórico Mexicano del IMSS.
Foto tomada del libro: Teatro 1963-1964,
Patronato para la operación de los teatros del IMSS. IMSS. México, 1964.**



El segundo punto es que dichos programas actualmente continúan vigentes en varios CSS tanto del D.F. como del interior de la República Mexicana, pero con menor fuerza, porque durante los años analizados (1956-1976) el IMSS se consolidó como una de las instituciones más importantes en el ámbito latinoamericano en materia de seguridad social, debido al apoyo político y económico que recibió de los gobiernos en turno, situación que ya no sucede actualmente.

Pasando a los programas de seguridad social revisados en este documento se puede decir que el IMSS rebasó las expectativas inicialmente planteadas en cuanto a apoyar la salud integral de los derechohabientes, porque en ellos, fue posible encontrar varios sentidos o razón *de ser* de su puesta en marcha.

En 1968, el Dr. Ignacio Morones Prieto, director general del IMSS, escribió en un programa de mano que el objetivo de los talleres que se impartían en los CSS era primordialmente “fomentar la recreación” (Programa de mano, 1968) y aunado a ello, también señalaba que se buscaba:

- Lograr el mejor aprovechamiento del tiempo libre en actividades positivas para la recuperación física y mental del individuo.
- Utilizar el tiempo libre para el fomento de una mejor convivencia social.
- Canalizar el instinto gregario hacia formas positivas de asociación.
- Encauzar a la juventud derechohabiente hacia actividades creativas de beneficio individual y colectivo.
- Contrarrestar influencias nocivas mediante formas de recreación positivas y atractivas.
- Aprovechar la sensibilidad artística del mexicano mediante formas recreativas adecuadas que incrementen el acervo cultural y artístico de México.
- Fomentar el desarrollo de una conciencia cívica mexicana mediante una recreación orientada hacia el conocimiento y práctica de las distintas manifestaciones del rico folklore mexicano (Programa de mano, 1968).

Sin pasar por alto lo antes señalado, en este trabajo se mencionan otros sentidos que la práctica dancística ha tenido en el IMSS.

En primer lugar, se advierte que para el IMSS era muy importante que los derechohabientes conservaran o adquirieran una salud integral, es decir, física, mental y social, y una de las vías era la práctica dancística. El que la danza propiciara la salud integral del individuo es un sentido que ya se había identificado o buscado en varios momentos históricos anteriores, incluso Sócrates, estimaba que la danza era una necesidad para la salud. (Sten, 2006)

El IMSS busca en todos sus programas dicho sentido, pero es más claro este propósito en los siguientes: brigadas para la salud, convivencias familiares, instalación de centros de extensión de conocimientos y cuando abre los talleres de danza para la población en general, en todos los CSS del IMSS tanto del D.F., como del interior de la República Mexicana.

La intención del IMSS de preservar la salud de los derechohabientes a través de diversos programas se amplía y el IMSS también pretende que los derechohabientes que han perdido la salud, la recuperen, y es ahí donde es posible visualizar la danza con un fin terapéutico (Spencer, 2006).

Otro sentido, llamado utilitario, puede encontrarse en el programa Danza en las cárceles, y en los espectáculos dancísticos montados para que en una determinada comunidad disminuya la violencia; dicho sentido ya lo había identificado Durkheim, y lo detectó cuando quedó impresionado con la ceremonia del fuego *warramunga* en Australia, en donde la danza se fundía con saltos, cabriolas, cantos, gritos, mofas, bromas, procesiones, ataques de risa con antorchas y finalmente una melée entre las chispas volantes y los rescoldos, en el que había un propósito altamente utilitario: arreglar viejas rencillas y vivir en paz (Spencer, 2006).

Concebir la práctica dancística como válvula de seguridad también puede ser otro de sus sentidos ya que se puede bailar a fin de liberar la corriente emocional (Spencer, 2006). Abrir talleres de danza para varios segmentos de la población: niños, jóvenes, adultos, adultos mayores, así como el programa llamado viernes

social podrían ser ejemplos del uso de la danza como una vía para que la población encuentre una salida a la camisa de fuerza emocional en la que los seres humanos en ciertos casos nos encontramos atados.

Ver a la danza como una “herramienta educativa”, (Spencer, 2006) así como propiciador del equilibrio social y órgano de control social ha sido quizá otra de las razones de ser, de los programas dancísticos en el IMSS ya que la institución ha buscado a través de ella, transmitir valores y símbolos con los que el mexicano debía identificarse, símbolos que además permiten diferenciar a México de otros países.

El *sentido* antes señalado se concretó en el Conjunto Folklórico Mexicano del IMSS que fue un grupo profesional que el IMSS creó como un estandarte y símbolo de amistad y fraternidad entre los pueblos de América y del mundo, y que el presidente Adolfo López Mateos llevó a su lado, cuando hizo varias de sus giras al término de su sexenio.

Esta última intención puede encontrarse también en los ballets de masas, en las presentaciones dancísticas con motivo del programa cultural organizado para las XIX Olimpiadas de 1968, y en las funciones dancísticas presentadas por los diferentes grupos representativos del IMSS quienes participaron en concursos, festivales, ferias, palenques, etc.

Estos tres últimos programas comparten una característica y es la transmisión y conservación de sentimientos culturalmente deseables (Spencer, 2006), como podrían ser la identidad nacional y la solidaridad, motivo por el cual a este *sentido* se le puede llamar funcional.

En síntesis, puede señalarse que en los programas del IMSS, la danza se ha practicado persiguiendo varios sentidos, entre ellos, terapéutico, recreativo, de fomento de la salud, propiciadora del equilibrio social e incluso, como órgano de control social, si es que se considera que “las condiciones básicas para una existencia social ordenada dependen de la transmisión y conservación de los sentimientos culturalmente deseables” y que la danza puede ser una forma expresiva tanto del pensar como del sentir que puede reflejar o influir al individuo y la sociedad (Sten, 2006).

Referencias bibliográficas

- Burke, P. (1994). *Formas de hacer historia*. Madrid: Alianza editorial.
- Burke, P. (2006). *¿Qué es la historia cultural?* México: Paidós.
- Cámara, E. (2010). Teatro mexicano de masas: Efrén Orozco Rosales y Ángel Salas. In *Homenaje. Una vida en la danza. Segunda Época*. México: INBA/Cenidi-danza.
- Colom, A. (2005). Continuidad y complementariedad entre la educación formal y no formal, *Revista de educación*, 338, Publicaciones de la Secretaría

General de Educación, Instituto Nacional de Evaluación y Calidad del Sistema Educativo (INECSE).

De Certeau, M. (1996). *La invención de lo cotidiano* (Vol. 1). México: UIA/Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente/Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.

Ley del Seguro Social. (1995). México: IMSS.

Ley Mexicana del Seguro Social. (1943). México: IMSS.

Pacheco Álvarez, G. (1976). *Memorándum de felicitación a Yolanda Moreno*

Múzquiz, R. (1988). *Bailes y danzas tradicionales*, México: IMSS.

Silva, J. (1976, August 11). El IMSS en la batalla por la juventud. *Iniciativa*.

Spencer, P. (2006). Interpretaciones de la danza en la antropología. In H. Islas (Selección y estudio introductorio), *Antologías. Investigación social e histórica de la danza en contextos no escénico*. México: Biblioteca Digital del Cenidi-danza José Limón.

Sten, M. (2006). La danza y su sentido. In H. Islas, (Selección y estudio Introductorio), *Antologías. Investigación social e histórica de la danza en contextos no escénico*. México: Biblioteca Digital del Cenidi-danza José Limón.

Tortajada, M. (1995). *Danza y poder*, Serie Investigación y Documentación de las Artes, Segunda Época. México: INBA/Cenidi-Danza.

Referencias hemerográficas

(1956). *Cronos*,

Jiménez Mora, M. (1964, Julio 5). Mensaje de alegría y folklore brinda el Centro Tepeyac. *México en la Cultura*.

(1964, Noviembre 4). *El Universal*.

(1965, Junio 25). *El Nacional*.

(1965, Junio 12). *Últimas Noticias*.

Castro, D. (1968, Marzo). Rodolfo Múzquiz. Coreógrafo del Folklore. *s/n*.

(1968, Octubre). Ceremonia del fuego Olímpico en Teotihuacan. *Heraldo*.

(1970, Julio 9). *Del Mañana* de Cd. Reynosa Tamaulipas.

(1972). [Volante]

(1974, Agosto, 16). *Correo de Arequipa*.

(1970). [Programa de mano]; México; IMSS.

(1968). [Programa de mano]; México; IMSS.

(1976, Diciembre 11). [Programa de mano]; México; Unidad Cuauhtémoc del IMSS.

(s/f). [Programa de mano]; Teatro Xola del IMSS.

Testimoniales

Rodolfo Múzquiz en entrevista con Roxana Ramos, México, D.F., 15 de mayo de 2009, inédita.

Mirtha Córdova Melo en entrevista con Roxana Ramos, México, D.F., 25 de agosto de 2012, inédita

Notas

¹ Este artículo pertenece a la investigación que lleva el título de *Danzar para la salud. La práctica y la formación dancística en el Instituto Mexicano del Seguro Social (ca. 1943 – 1976)* realizada en Cenido-danza José Limón del INBA, años 2012 – 2014. Sin número de proyecto.

² Para la definición de historia cultural se sugiere consultar Burke, 2006.

³ La pediculosis es una afección cutánea producida por la infestación por un piojo, se localiza fundamentalmente en el cuero cabelludo.